

www.cibereduca.com



V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005

NUEVOS MEDIOS, NUEVAS PRÁCTICAS, NUEVA ORGANIZACIÓN

M^a Dolores Callejón Chinchilla
islaschafarinas@hotmail.com

Isabel M^a Granados Conejo
igc@cica.es

M^a Luisa Moreno Gutiérrez
mape-sscc@teleline.es

RESUMEN:

La sociedad contemporánea precisa una educación también actual, adecuada a las características y necesidades de los implicados, que varían de una época a otra. La escuela, ha de tener en cuenta, especialmente, a los alumnos; ha de preparar a los niños y jóvenes para la vida, en el tiempo que les ha tocado vivir. Es preciso integrar en la práctica educativa los “nuevos medios” (multimedia, audiovisuales, etc.) con sus posibilidades, ventajas e inconvenientes. Como docentes las Tics “nos abren grandes posibilidades, nuevas formas de participación, nuevos contenidos, nuevas herramientas pedagógicas, pero al mismo tiempo... suponen un reto, plantean una necesidad... (un) desafío: educar con ellos, por medio de ellos y para ellos”. (Callejón, 2003).

La escuela debe comprometerse e implicarse en el establecimiento y desarrollo de nuevas prácticas educativas, adecuadas a los “nuevos medios”, a las necesidades y conocimientos actuales y para ello se precisa una nueva organización (aunque solo sea del aula). Como ya en 1995 planteaba Pérez Gómez, hay que romper con las estructuras clásicas y los esquemas tradicionales de la escuela. Se hace preciso un espacio que permita el diálogo y no la comunicación unidireccional; que permita la investigación individual y en grupo (y no sólo la simple transmisión de conocimientos...); que integre las posibilidades de las nuevas tecnologías multimedia y audiovisuales, etc.

La sociedad contemporánea precisa una educación también actual, adecuada a las características y necesidades de los implicados, que varían de una época a otra. La escuela, ha de tener en cuenta, especialmente, a los alumnos; ha de preparar a los niños y jóvenes para la vida, en el tiempo que les ha tocado vivir.

Nuestro mundo evoluciona a una velocidad vertiginosa. La comunicación (información) rápida, instantánea, de cualquier hecho que ocurre en cualquier lugar del mundo facilita no sólo la sensación de vivir en un planeta en el que parece podemos conocerlo todo, sino que facilita el intercambio de ideas, culturas, en definitiva el mestizaje. Un mestizaje en el que no obstante existen predominancias, diferencias, desigualdades...

En una sociedad tan diversa existe muchas riquezas y posibilidades, aunque igualmente muchos riesgos. Uno de ellos la sensación de que todo es posible y además válido. Si bien se ha perdido el respeto por todo o casi todo, se invita a que todo sea o pueda ser respetable. Los valores se definen en un modo en el que lo ambiguo parece predominar sobre lo auténtico, lo particular sobre la norma, lo “metro sexual”, lo que es y no es, lo que parece, pero confunde. La tolerancia, es la falacia que te hace creer en el derecho a ser respetado y a respetar las propias ideas y las de los demás sin sopesar la veracidad y coherencia de estas. Y, por supuesto, la manipulación mediática continua y descarada, machacona, insistente, impone los gustos y creencias de unos pocos. Detrás de todo lo cual está la manipulación económica. Vivimos en un mundo complejo, vertiginoso, cambiante de segundo a segundo. Nuestros hijos, nuestros alumnos viven aquí como nosotros, nutriéndonos y generando este tipo de vida, este tipo de mundo. Cambian los anuncios, cambian los carteles publicitarios, se convierten en símbolos, llegan a las entrañas, muchas veces, de nuestras emociones. Cambian nuestras costumbres, gustos, creencias, a golpe de televisión y de publicidad, según el latido, el gong de la economía. Buscando crear cada vez sensaciones nuevas, llegar a lo más hondo de nuestros sentimientos, suscitando necesidades, cambia todo.

¿Y en la escuela? Cambian los planes de estudio (no siempre su puesta en marcha (LOCE) ni su aplicación (LOGSE)...), cambian las Leyes, los Reales Decretos que las desarrollan... Pero, ¿ha cambiado lo que se hace en ella? ¿Han cambiado los conceptos en los que se basa? ¿Han cambiado los recursos? (ante una nueva reforma se vuelven a rebajar los presupuestos educativos..., esto no es quizás lo más importante, pero afecta a los recursos posibles, tanto materiales como humanos). ¿Cambian las metodologías, es decir, los modos cómo se hacen las cosas, como se llevan a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje?

De verdad, seamos realistas, ¿Es muy diferente lo que se hace ahora de lo que se hacía hace veinte años? Parece que no.

La institución escolar permanece inmutable frente a un entorno en evolución (Hargreaves, 1995); Como indican Fink y Stonk "Muchas de nuestras escuelas son buenas.... si estuviéramos en 1965" (Stoll y Fink, 1999).

A pesar de que los avances tecnológicos y científicos han superado con creces las previsiones, no está teniendo lugar ninguna revolución educativa. El movimiento de la “desescolarización”, “niños sin escuela” o “homeschoolers”ⁱ parece que será cada vez mayor –en Norteamérica desde 1993 su número se ha multiplicado por cinco-.

Desde hace más de treinta años algunos autores indican la inadecuación de la escuela. Martín-Molero (1998: 54) que cita a Reimer (1971), Postman y Weingartner (1969), (Kozol, 1968), Holt (1969), Illich (1970)... termina diciendo: “la educación no educa ni sirve para aprender a aprender el resto de la vida, sino que produce un espejismo” (Marín-Molero, 1998: 54). John Holt (junto con Ivan Illich, uno de primeros teóricos del movimiento de los “homeschoolers”) indica que la separación entre el aula y el mundo exterior, real, es tan grande que salir de la escuela es como bajar de una nave espacial; Maslow decía que lo más le había enseñado en la vida había sido el nacimiento de su hijo; Goleman que el patio del recreo...

En una sociedad de vértigo, en continuo cambio, son muchas las voces que proclaman un cambio de raíz. Beltrán llega a sugerir que “igual que la empresas para salir adelante han tenido que reestructurarse, la educación debía plantearse, desde el comienzo..., qué significa educar, cuál es el papel del profesor, el papel del alumno, el significado de los contenidos, y sobre todo, la nueva configuración del contexto escolar" (Beltrán, 2003: 308).

Con otras palabras, atendiendo a la sociedad actual, R. Bartolome (2000: 13) en el resumen de su artículo "Sociedad del conocimiento, sociedad de la información, escuela" indica que al cambiar el “cómo nos comunicamos”, “está cambiando el modo cómo conocemos”, ... “El incremento de información disponible nos lleva a cambiar el modo de organizarla y la formación entendida como un proceso inicial. El mundo audiovisual y los recursos multimedia cambian el modo como codificamos la información, cambiando también los mensajes. La sociedad del espectáculo y la participación modifican el modo como accedemos a la información, ahora de un modo más divertido y más participativo”. Por tanto, según este autor, en esta nueva sociedad del espectáculo, del entretenimiento, la escuela tiene la necesidad de tres cambios educativos importantes:

1. En relación con la “toma de decisiones en cuanto al acceso a la información”; la escuela debe preparar para captar, seleccionar información e incorporarla al propio conocimiento. Es

la misma idea de Pérez Gómez “... la responsabilidad de la escuela no puede ya restringirse en modo alguno a la transmisión más o menos lineal de los conocimientos e informaciones” Ya que, en general, la deficiencia actual no está en la cantidad de información, sino en el sentido que ésta toma, en su parcialidad, fragmentación, etc. A la escuela se le plantea una función más compleja: “facilitar el desarrollo de la capacidad de comprensión (Elliott, 1990) y la reconstrucción crítica del conocimiento vulgar que el niño asimila acríticamente en los intercambios de su vida cotidiana (Pérez Gómez, 1992). La información que se ofrece en la escuela debe desempeñar una función instrumental: facilitar el proceso de reconstrucción, potenciar el desarrollo de la capacidad de comprensión, de reorganización racional y significativa de la información reconstruida...” (Pérez Gómez, 1995)

2. En relación con “la integración de medios, la multiplicidad de lenguajes”.

a) *Integración de medios.* Aunque esta sociedad multimedia y audiovisual es en la que estamos inmersos; se viene apostando fuertemente por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación; desde la sociedad se ven como medidas de calidad educativa a ofertar desde los centros (entre otras cosas); aún no se ha hecho realidad en las aulas. Mientras las Administraciones educativas hablan de cambios y de recursos, hablan de centros Tic y centros Dig (Comunidad Autónoma Andaluza), van apareciendo en los periódicos noticias que nos hablan, por ejemplo, de que en uno de estos centros no funcionan los ordenadores porque hacen falta enchufes de cuyo costo nadie se hace cargo (eso sí las nuevas mesas, sillas y los ordenadores están allí desde hace meses); o las que hablan de que otros tienen problemas técnicos y no existe personal para la reparación de estos "nuevos medios". Mientras en los centros que no son Tic, ni Dig (los que hacen “Tac, tac” (López y Ferragudo, 2004) lo más habitual es que muchos profesores no usen los ordenadores; existen departamentos sin ellos...A veces ocurre que sí, existen aulas de informática en los centros, aulas muy bien montadas y que para muchos profesores el acceso está prácticamente prohibido por inaccesible (¿dónde está la llave?). Su uso no se rentabiliza. Se recalca muchas veces la falta de formación del profesorado en nuevas tecnologías, pero es un tema ya abordado desde la formación de profesores, desde la misma Administración -CEP- y otras asociaciones de formación del profesorado. También desde la universidad y las múltiples reuniones científicas (congresos, simposium, y demás) se proclama la idea de que en la escuela están entrando las nuevas tecnologías. Pero basta con pasear por un número de centros educativos escogidos al azar y observar para descubrir que la práctica docente y en general el proceso de enseñanza-aprendizaje tal y como se da

hoy -al menos en Andalucía-, tiene poco que ver con esta sociedad y los nuevos medios tecnológicos. En la mayoría de los casos, cuando se da, la implantación de las nuevas tecnologías en las aulas solo supone un "traje nuevo para un cuerpo viejo". Solo hay que ver los materiales educativos en formato Cd-Room, video o Dvd para comprobar que todo es más de lo mismo. En vez de hablar yo, habla el señor que está en la tele. En vez de usar lápiz y papel usamos la pantalla y el teclado del ordenador y poco más... Sin embargo los videojuegos y los diferentes medios, ¡se aprovechan de la psicología!; ¡atraen atención y motivación! ¡“educan” a nuestros niños y jóvenes!. Y tendremos que plantearnos cómo lo hacen, y si lo que hacen y consiguen va en consonancia con lo que deseamos, además quién y en base a qué se educa y de esa manera. Como docentes, los medios “nos abren grandes posibilidades, nuevas formas de participación, nuevos contenidos, nuevas herramientas pedagógicas, pero al mismo tiempo... suponen un reto, plantean una necesidad... (un) desafío: educar con ellos, por medio de ellos y para ellos”. (Callejón, 2003: 12).

- b) *Multiplidad de lenguajes*. Mientras la empresa y los negocios aprovechan los nuevos avances y conocimientos; en un mundo multimedia, la escuela sigue centrada en el monocromo de la tiza y la pizarra, del lápiz y el papel... En un mundo de espectáculo en el que los niños quieren “ser famosos”, aparecer en la tele en cualquier reality show; un mundo en el que el “elemento narrativo”, la historia, el significado, la propia representación que nos presentan los medios de la cultura audiovisual digital, han ido perdiendo valor en beneficio de las sensaciones: “el elemento narrativo ha ido perdiendo importancia en ellas, a favor de la estimulación del impacto, del asombro que pueden producir”... “El significado... queda sobrepasado o detenido por sensaciones de puro goce, de emoción visceral y casi de vértigo” (Darley, 2002: 93, 95); ¿qué hace la escuela? “Es preciso educar ante esta avalancha de sensaciones y estímulos, de informaciones y conocimientos, aprender a discriminar, a emitir juicios, a ser realmente conscientes y no quedar simplemente deslumbrados ante esta “explosión” (Callejón y Granados, 2004). La escuela también podría-debería utilizar los recursos multimedia, al menos aprender de ellos. No para convertir el proceso de enseñanza-aprendizaje en simples videoforum de películas y/o videoclips comerciales, sino para aprender de ellos su capacidad de motivación intrínseca (no pretendemos que el profesor se convierta en un showman), de mantenimiento de la atención, de su “ir a los sentimientos”... El mundo audiovisual que viven los alumnos no puede quedar relegado en las escuela. Hace muchos años la

sabiduría era transmitida de manera oral (aun en los pueblos existen tradiciones orales que los más adultos traspasan a los más jóvenes); más tarde, con la aparición de la imprenta (antes, más selecto, en los manuscritos), se transmitía el conocimiento por medio del texto escrito que ahora se difundía más rápida y ampliamente por medio de los libros; más tarde, las escuelas, toman los libros como fuentes de conocimiento (además de la sabiduría del docente, mucho más valorada que actualmente); pero hoy, la mayor parte de la información y los conocimientos provienen de “la pantalla” (ordenador, televisión, móvil, etc.) y los educadores parece que queremos plantar cara a la “imagen”, primando otro tipo de lenguajes, obviando todo lo que parece ser el lenguaje de nuestro tiempo.

3. Bartolomé indica un tercer cambio derivado de todo lo anterior: *la escuela ha de asumir una serie de características adicionales: ha de convertirse en activa, participativa, entretenida y divertida, en el sentido más globalizador del término, libre.* Para no malinterpretar el sentido, Puede resultar esclarecedor, leer el texto del autor. “Babin y Kouloumdjian (1983) citan una experiencia interesante: proyectaron la película Woodstock sobre el festival americano del mismo nombre a jóvenes y a educadores por separado. Los primeros confesaron vivir cuatro horas de paraíso y volvieron a verla, algunos, cinco o seis veces. Los educadores reconocieron haberse aburrido e incluso dormido. Uno de ellos comentó: «Si todo eso se podía haber dicho en veinte minutos, ¿para qué cuatro horas?». Y en la misma línea, ¿por qué un alumno incapaz de trabajar diez minutos seguidos en una clase se pasa horas y horas delante de un ordenador?” (Bartolomé: 20) Una sociedad posmoderna de velocidad, cambios constates, de falta de referentes, de desestructuración, de fragilidad de los saberes...; una sociedad consumista, de espectáculo...; una sociedad de clinex (de usar y tirar), de microondas (todo sube rápido, pero igual de rápido baja), aspirina (la comodidad, sin esfuerzo, sin dolor)... Como decía el jesuita García Vallés, si constatábamos unas características, no es para lamentarnos de ella sino para analizarlas y tener en cuenta. La práctica cotidiana en el aula, ha de contar con esta realidad, fijar la vista alrededor y aprovechar también ella los avances y descubrimientos que la rodean.. No es que lo más importante no sea el esfuerzo, sino que en esta sociedad espectáculo, (no solo de niños y jóvenes) todo se mueve por la motivación, jugando-teniendo en cuenta los sentimientos (niños, jóvenes y adultos). Y existen teorías actuales que explican el sentimiento de flujo, motivación las necesidades básicas de autorrealización, y que mundos como el de la empresa y la publicidad utilizan para la consecución de sus fines, ¿Por qué no puede hacerlo la escuela? Claro, la escuela es algo mucho más serio... (Callejón, 2004).

Esto, y los avances y descubrimientos en otros campos del conocimiento, interrogan a la escuela. Ya lo indicaban Postman y Weingartner en 1973, denunciando que la educación debía tomar ideas de otras ciencias como la sociología, etc. Nosotras también llevamos años indicando lo mismo (Callejón y Granados, 2003-2003). Tiene que producirse un cambio que no se limite a textos, investigaciones teóricas o a prácticas aisladas sin continuidad.

Un nuevo sentido.

¿Para qué educamos? ¿Qué tipo de hombre, mujer queremos que sea el niño/ la niña de hoy? ¿Qué tipo de familia, de sociedad? La de los Simpsons, Shin Chan...? Estamos envueltos en un mundo audiovisual de espectáculo y imágenes que juegan directamente con nuestros sentimientosⁱⁱ ¿Estamos teniendo en cuenta esto? ¿Qué estamos haciendo al respecto? ¿A quién vamos a dejar la tarea educativa de hacer algo? Porque está claro que hoy son los nuevos medios son los que están educando, los que tienen el poder del atraer la atención, informar... y por tanto, formar, al fin. Medios que están dirigidos sobre todo por especialistas no del campo de la pedagogía sino de la economía y la empresa. ¿No tenemos los educadores nada que decir ante esto?

Nuevos contenidos

Se precisa una reformulación del currículo para que atienda a las necesidades de los ciudadanos del siglo XXI, para comprender y actuar ante los problemas y situaciones que nos competen hoy. Un mundo inundado de imágenes: del bote de Cola-Cao, al anuncio de Marlboro, del estuche de Disney, al folleto de Tele-Pizza.... Un mundo sin certezas ideológicas y de cambios constantes ¿qué requiere? ¿Un aprendizaje mecánico de “palabras” que la mayoría de los niños no entienden? ¿Los contenidos de siempre pero quejándonos de que hoy los niveles cada vez son más bajos? ¿Acaso estamos tranquilos porque hemos cambiado los contenidos adecuándolos para el siglo XXI al repartir la física, el dibujo técnico e incluso parte de las matemáticas para que los alumnos den clase de “tecnología”? ¿Quizás porque ahora se hacen exámenes escritos de “voleibol”? O ¿porque en algunas clases existe un ordenador?

Una de las exigencias hoy es la interdisciplinariedad, desde la coordinación de las materias para evitar solapamientos que obstaculizan la comprensión de los problemas actuales de la vida, de sus causas efectos y posibles soluciones, al tiempo que redundan en una pérdida de tiempo para los estudiantes y el profesorado. Otra de las necesidades es introducir en el currículo aspectos que redunden en la formación integral de los alumnos, en el desarrollo de una personalidad sana

y para ello hay que trabajar aspectos como las distintas inteligencias, emocional, práctica, etc., educar en valores, los afectos y las emociones...

Nuevos medios

Hemos hablado antes de la necesidad de introducir las nuevas tecnologías en las aulas, pero de verdad. A pesar de la apuesta por la formación del profesorado, de formar y gastar cada año miles de recursos, no sirve para nada. Hay quien realiza todos los cursos de informática que le ofrecen, tiene los títulos, y se bloquea simplemente al tener que grabar un archivo desde un dispositivo al disco duro del ordenador... Hay quien simplemente insiste: ¡yo, no!

Y seguimos usando el libro de texto como eje sobre el que se sustenta nuestra práctica docente.

Ahora está de moda hablar de la “pizarra digital”. Algunas empresas han diseñado muebles para integrar los ordenadores... ¿pero que distribución del aula ofrecen? ¿qué sentido de la educación, qué metodología hay detrás de esa distribución, y quién la diseña?

Nuevas prácticas

Integrar los medios, no supone sin embargo entrar en una carrera en pos de lo novedoso. Son muchas las propuestas pedagógicas que aunque son alternativas y acordes con los nuevos tiempos no suponen sino una vuelta real a las raíces más profundas de la tradición pedagógica (Montessori, etc); propuestas novedosas porque siguen prácticamente sin aplicarse en la rutina de las aulas, y que apuntan hacia una nueva configuración escolar. Se puede trabajar por proyectos (investigación, interdisciplinar, que parta de preguntas, etc). Buscar de una forma práctica y veraz que se produzca realmente el proceso de aprender a aprender. Fomentar el gusto y aprendizaje por investigación, arte y cultura en general. Tener en cuenta todas las dimensiones de la persona, no vale solo lo cognitivo

Interdisciplinariedad, Trabajo por proyectos... nuevas metodologías, pero sobre todo saber antes del cómo, el porqué y el para qué de lo que hacemos y queremos hacer.

Sin embargo, la flexibilidad que demanda el método interdisciplinar, u otros métodos tampoco puede aplazarse sine die pensando que se promueven procedimientos adecuados a las exigencias de los tiempos con los actuales departamentos, que más bien son compartimentos estancos, que inciden sobre el conocimiento.

Nueva organización

Y para todo esto se precisa una nueva organización, empezando por la distribución del aula. Por ley son posibles las agrupaciones flexibles, etc. Pero también dice la legislación que nuestro

currículo es abierto y ...se ha de adaptar a las necesidades del alumnado...pero también a las posibilidades, e incluso limitaciones de Centro...

Volvamos a la estructuras...¿ cual es la habitual?

En mucho de nuestros centros, el tipo de organización del espacio del aula lleva a que se de en ella un modo de comunicación, jerarquizada. Intentando salvaguardar más la disciplina que otros aspectos que harían más dinámica y dialéctica la reacción en el aula., (Trilla pag. 55-68), ¿ pero no son la mayoría de las veces los mismos profesores los que desean perpetuar este estatus?. Ya en siglos pasados, como hemos dicho, pedagogos renovadores tendieron “a otra forma de orden, en este caso, menos aparente pero bastante más complejo y funcional. Es el orden de las educaciones activas y anti-autoritarias, de las escuelas creadas o propugnadas por Montessori, Dewey, Ferriere, Decroly, Kerchensteiner, Freinet, Neill, Piaget... y tantos más que fueron pergeñando durante el siglo xx una gama muy amplia y variada de pedagogías anti-tradicionales” (Trilla, 68)

Mas actualmente *Angel Pérez Gómez plantea la posibilidad de conseguir estos dos objetivos rompiendo con las estructuras clásicas y los esquemas tradicionales de la escuela (programas, horarios, evaluación...)*, Pérez Gómez, A.I "La escuela encrucijada de culturas" Investigación en la escuela nº 26 (1995) (pp. 7-23)

Pero nada podrá cambiar sino se permiten y se llevan a cabo reformas estructurales.

Flexibilidad, nos dicen, pero luego nada de eso es real

Estos cambios, teniendo en cuenta las características actuales y las necesidades han de implicar necesariamente el dejar, permitir la innovación y el cambio.

Más cuando se trata de una cuestión que atañe a la vida de todos los ciudadanos, todos pueden poner de su parte, cada cual a su manera. Mas ninguna de estas medidas se adoptará sino se inicia un proceso de reflexión que lleve a experimentar la necesidad del cambio, de hecho, por todos los que tienen mucha y poca responsabilidad, los que deciden y los que pueden adaptar los cambios curriculares a la realidad práctica. Y ello en todos los programas, en particular en los que forman y conciencian a los profesionales, de modo especial al profesorado de primaria y secundaria, formación profesional y permanente.

Esta cuestión es dificultosa por cuanto que se ve condicionada por la estructura del propio sistema. Nos es bien sabido cómo la propia infraestructura del sistema dificulta la introducción de los cambios que exigen los tiempos, o digamos que no los favorece.

¿ Qué hay de la concepción de los edificios escolares (no olvidemos las caracolas, edificios antiguos..), ¿ y que hay de la misma organización del centro?. ¿ qué valores priman? porque de mucha de las respuestas a estas cuestiones van a derivarse la respuesta del profesor en el aula.

Perspectivas y conclusiones

Según Hargreaves (2004), ningún cambio tendrá futuro si no es “ecológico”. Entre otras cosas, si se priman unos aspectos determinados frente a otros (insistencia en las “instrumentales”; en lo “tecnológico”; etc.) (lo que desde luego no cumplen la implantación de las Tics, ni por privar de recursos a otros centros ni por el papel en el que dejan a otras materias, ¿educación integral?) .

Pero especialmente un proceso de cambio no tendrá continuidad, si no tiene en cuenta a los agentes que habrán de llevar a cabo los procesos, tener en cuenta a los implicados, no a los entusiastas que comienzan, si no al resto, al grueso del profesorado.

De ahí, la necesidad de implicar a todos: desde la administración, pasando por el equipo de dirección y cada uno de los profesionales implicados en el hecho educativo.

Nuestro concepto de educación determinará los medios que utilicemos. Pero la estructura y los medios van a condicionar la práctica educativa . Por ello hemos de luchar por la flexibilidad y por el poder contar de forma real con esos medios.

Pero en ningún caso puede faltar la reflexión del profesor sobre su realidad docente ni la intencionalidad y el compromiso porque esta sea cada vez de más calidad y más adaptada a los tiempos en que vivimos.

“Todo el mundo va a tener un Turbo-man y quien no lo tenga será un auténtico perdedor”

BIBLIOGRAFÍA:

Beltrán, J. A. (2003) "De la pedagogía de la memoria a la pedagogía de la imaginación" en VVAA. (2003) “La novedad pedagógica de internet. Congreso Educared 2003”. Madrid: Fundación Encuentros.

Martín Molero, F. (1998) "Retos de la educación ciudadana del siglo XXI. Implicaciones curriculares". Revista Española de Pedagogía, 209, 51-72

R. Bartolome, A. (2000) "Sociedad del conocimiento, sociedad de la información, escuela" Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura, n. 24, Monografía Nuevas tecnologías y enseñanzas de las lenguas. Abril 2000, 13-23.

Postman, N. (1991): Divertirse hasta morir. Barcelona. La Tempestad.

Ferrés, J. (1994b): La Publicidad. Modelo para la Enseñanza. Madrid. Akal.

López y Ferragudo (2004) "Tac, tac

VVAA. (2003) "La novedad pedagógica de internet. Congreso Educared 2003". Madrid: Fundación Encuentros. II Congreso Internacional de EducaRed: Enseñar a aprender. Madrid, 3 al 5 de abril 2003

Callejón, M.D. (2004) "Mas arte, sí" Actas I Jornadas Barcelona

Callejón y Granados (2004). "Deslumbrados, atrapados, contruidos. Del diálogo y el tiempo para una mirada sana, para la construcción personal en la escuela". Red Visual, nº 2, En url: <<http://www.redvisual.net>>

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.
©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado

ⁱ Podemos encontrar referencias en español en las url: <<http://www.geocities.com/crecersinescuela>> y en <<http://www.aprendersinescuela.net>>

ⁱⁱ Puede ser interesante consultar el nº 2 de la revista RedVisual, cuyo tema monográfico está dedicado al poder de la imagen. En url: <<http://www.redvisual.net>>